Iglesia misionera HOY

Publicación de las Obras Misionales Pontificias de Argentina

Nº 528 / Marzo - Abril - Mayo

1822 - Año Jubilar Misionero -2022

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

Agradecidos por el pasado, comprometidos con el presente, caminamos hacia un futuro de esperanza

Oración por la paz

**Dios de amor,
estamos desconcertados
por la violencia en el mundo,
y especialmente ahora
por los actos de guerra en Ucrania.**

**Haz que nos solidaricemos
con los que sufren,
y que hoy viven
con miedo y angustia.**

**Sostén la esperanza de todos
los que en esta querida
parte del mundo
buscan la justicia y la paz.**

**Envía el Espíritu Santo,
el Espíritu de la Paz,
para inspirar a los líderes
de las naciones
y a todos los pueblos.**

(Comunidad Taizé, febrero 2022)

**Revista
Iglesia Misionera Hoy**

OMP | OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS ARGENTINA

Propietario: *Obras Misionales Pontificias*
Domicilio Legal: *Medrano 735 (1179) Buenos Aires*
Director: *P. Jerzy Marian Faliszek SVD*
Secretario de Redacción: *Favio Rosso*
Administración: *Norma Jiménez*
Diseño y Diagramación: *Claudio Martín Navarro*

ilustraciones: Cristian Camargo
Gabriel Cannizzo

Algunas imágenes pueden estar sujetas a derecho de autor.

"¡Hay que encender una luz!"

Queridos Amigos,
Les trasmito un gran saludo a través de esta primera publicación de IMH del año 2022. Un año en el que todo el mundo esperaba el regreso a la ansiada" normalidad". Un año "especial", que ya hace tiempo fue anunciado por las OMP como "jubilar", con motivo de celebrar grandes aniversarios de los acontecimientos que marcaron el rumbo de la obra misionera de la Iglesia. En las siguientes páginas de la Revista encontraremos mucha información al respecto.

Hoy, desde hace veinte días, el clima de los festejos jubilares quedó opacado por la invasión de Rusia a Ucrania, una guerra que impactó en forma directa a la vida de millones de personas en Europa y está creando una nueva sensibilidad en torno a la cultura de la paz, respeto por los derechos humanos y la solidaridad globalizada.

Las oscuridades de la guerra hacen brillar una nueva luz. Nos impactan las imágenes de los niños, mujeres, y también los soldados que se ponen de rodillas para orar, pidiendo el triunfo de la verdad y justicia. Van creciendo las redes de ayuda humanitaria hacia las víctimas del conflicto. Ante la crueldad de algunos políticos y la tibieza de otros, van surgiendo figuras de lideres carismáticos.

¿Qué nos quieren decir estos acontecimientos? Creo que, así como la pandemia del coronavirus nos hizo ver la existencia de muchas "pandemias sociales y culturales", de igual manera debemos abrir los ojos a muchas "guerras". Resulta que desde hace tiempo nos están invadiendo y sembrando muerte los enemigos cuyos nombres son mentira, injusticia, corrupción, narcotráfico, violencia, etc.

Ya estamos palpitando la beatificación de Paulina Jaricot. No creo que dicha celebración tenga cabida en los noticieros del mundo y de nuestro país. Sin embargo, espero que la extraordinaria vida y obra de Paulina, toque e ilumine a algunos, quienes puedan comprobar que hay muchas razones para considerarla como "santa moderna", "santa de los tiempos difíciles" o "*una influencer*".

Invito, sobre todo, a los animadores y lideres de los grupos eclesiales y sociales, a dejarse inspirar por la creatividad, fortaleza y perseverancia de Paulina. Nuestros tiempos esperan respuestas y soluciones inéditas. Para los testigos de Cristo no hay lugar para las vidas pasivas, sin involucrarse, sin buscar soluciones. No dudemos que también nosotros podamos ser "una cerrilla" que sea capaz de encender los corazones de los demás. Pensemos en este momento en algo muy concreto. La Iglesia Argentina, con el envío de ocho misioneros, está por iniciar la misión en la Amazonia Peruana. ¿De qué manera podemos invitar nuestras comunidades a ser parte de este gran proyecto?

Pronto celebraremos la Pascua 2022. Siempre nueva por el contexto en el que vivimos. Siempre nueva por la presencia de Jesús resucitado en medio de nosotros. ¡Que el Señor renueve nuestra fe y esperanza! Y al contemplar la luz del cirio pascual, recordemos las palabras de un bello canto: "hay que encender una luz por pequeña que sea, aunque tengas la noche en los ojos y el alma desecha, uno sabe que siempre la paz sobrevive a la guerra, y que sirve decir tu verdad, aunque nadie la crea".

P. Jerzy Faliszek, SVD

1822 - Año Jubilar Misionero -2022

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

El 2022 es un año especial para las OMP por muchos motivos,
tanto a nivel mundial como nacional.
Hablamos de año jubilar porque realmente viviremos una celebración,
un acontecimiento especial particularmente
para la Propagación de la Fe.

Aniversarios

En primer lugar, el 3 de mayo de 2022 se cumplirá el 200 aniversario de la fundación oficial de la Propagación de la Fe, poniéndose la misma al servicio de la misión y el anuncio del Evangelio.

Otro acontecimiento en esta fecha, y que confirma el interés por el espíritu misionero y el servicio a la Iglesia universal, es el centenario del Motu Proprio Romanorum Pontificum del Papa Pío XI, con el cual el Santo Padre declara «Pontificia» la Obra de la Propagación de la Fe como así también adquieren el título de Pontificias la actual Obra Pontificia de la Infancia Misionera y la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol siendo así las OMP, el instrumento del Papa para ayudar a fomentar el compromiso de todos los bautizados a anunciar la Buena Nueva y la conformación de las Iglesias jóvenes en territorios de misión.

Todos estos aniversarios son un gran motivo de celebración, de alegría y alabanza al Señor que nos invitan e impulsan a seguir fomentando y dando a conocer en cada una de nuestras comunidades, diócesis, parroquias, colegios, familias, que son las OMP y el rol protagónico que tiene en la animación misionera y la evangelización del mundo. Desde cada uno de sus servicios *"..debemos sentirnos al servicio de la Iglesia local, aunque nuestra mirada sea universal. Porque sólo si somos percibidos por la Iglesia local como parte de ella y a su servicio, la Iglesia local aceptará el carisma que llevamos" (Giampietro Dal Toso, 2022)*

A muchos nos ha pasado de no conocer profundamente a la Propagación de la Fe pese a que nuestra tarea pastoral la desarrollamos en alguno de los servicios que la conforman (Grupos Misioneros, Familias Misioneras, Unión de Enfermos y Ancianos Misioneros, Ad Gentes)

> *Cada Obra concreta el compromiso común de **promover el espíritu misionero en el seno del Pueblo de Dios según el estilo propio a cada una**: La Obra misional pontificia de la Propagación de la Fe tiene como finalidad **formar una conciencia católica en los fieles**, capaz de conjugar una plena docilidad al Espíritu con el afán apostólico abierto a todo el mundo. **Coopera también a la preparación de específicos animadores misioneros que trabajen en las Iglesias particulares**, en orden a una **adecuada participación de éstas en la misión universal**. **Prestará una atención particular a la formación misionera de los jóvenes así como a la dimensión misionera de la familia**. Entre sus frutos más valiosos se encuentra la creación de la **Jornada Mundial de las Misiones**.*
>
> *(Estatuto OMP Art.13)*

Si tienen oportunidad los invito a leer los Estatutos de las OMP que nos ofrecen seguir profundizando y conociendo cada una de las Obras, pero también darnos cuenta la gran tarea que nos ha confiado nuestro Santo Padre. Ahondando en la Obra de la Propagación de la Fe, vemos que a través de sus distintos servicios se encarga de fomentar la colaboración con todas las Iglesias del mundo y sus necesidades. Tomar conciencia de esta labor y animar a nuestras comunidades a lograr esta apertura de corazón nos hace una Iglesia "en salida" para llegar a todos los pueblos y ámbitos que aún esperan recibir el anuncio de la Buena Noticia. Y eso lo podemos hacer gracias al trabajo arduo que cada uno de los servicios ofrece:

La familia es un espacio primordial y prioritario de evangelización ya que la realidad nos muestra que la Fe depende en gran medida de la "Iglesia doméstica" y desde donde nace la misión de la familia como formadora de personas, hacia adentro, hacia la comunidad y más allá de las fronteras

Los grupos misioneros poniéndose al servicio de sus comunidades y llevando el evangelio a los más alejados insertándose en la dinámica de evangelización desde su comunidad de origen, pero nunca perdiendo la mirada a la misión ad gentes

Las personas enfermas y mayores también pueden hacer apostolado misionero, para ayudar a la Iglesia universal, ofreciendo su vida, su oración, su tiempo y su esfuerzo, siendo testimonios vivos de fe por la misión evangelizadora.

Los misioneros ad gentes que se animan a cruzar esa frontera, existencial geográfica y dona su propia vida al servicio de la misión universal, haciendo comunidad fraterna con otros misioneros y con la comunidad de destino que será su nuevo hogar.

Como verán cada servicio es fundamental para que la Propagación de la Fe pueda cumplir con su tarea y no sería posible sin el trabajo y entrega de cada equipo de pastoral misionera y de cada delegado de estos servicios misioneros.

Beatificación

También tendremos otro acontecimiento que nos da mucha alegría y nos alienta y motiva en nuestro hacer misionero como Iglesia, pero particularmente como laicos comprometidos con la misión universal y con los pobres. Me refiero a que el 22 de mayo en una ceremonia en Lyon, la ciudad en la que fundó la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe a los 22 años, Paulina Jaricot será beatificada.

Paulina con su vida nos ha dejado un legado que aún no hemos podido llegar a conocer con profundidad y que también invito a descubrir y se darán cuenta lo extraordinario de la vida de Paulina y el coraje, el entusiasmo, la creatividad que tuvo esta joven mujer laica. Si tenemos que destacar algo de su vida, de lo cual aprender y seguir renovando en nuestro servicio misionero podemos mencionar

la **solidaridad,** que en tiempos de crisis social se atrevió a salir a las calles y comprometerse con los obreros y con las personas más sufrientes y necesitadas,

la universalidad, ya que su mirada y su pasión más grande era ser misionera, pero al no poder cumplir este anhelo se comprometió en cooperar con muchos misioneros del mundo

y **la espiritualidad**, ella sabía que la oración es el fundamento de la misión de la Iglesia y trabajó incansablemente por hacer que esta pasión pudieran sentirlo otras personas del mismo modo como ella lo hacía.

Sus dos grandes realizaciones que nos ha dejado de regalo, la Obra de la Propagación de la Fe y el Rosario Viviente. Como misioneros tenemos el gran desafío de mantenerlos vigente y de repensar nuevos modos de actualizar ambos en la realidad misionera que hoy nos interpela.

Proyecto Amazonía

El último gran evento que tendremos a nivel nacional, pero con impacto que trasciende nuestras fronteras, es que, como Iglesia Argentina, en el mes de abril, serán enviados a la Amazonía Peruana 8 misioneros de distintas diócesis y estados de vida. Es un proyecto de misión permanente en el cual venimos trabajando y animando desde 2019 y el que asumimos en cooperación con la Iglesia Local del Vicariato de Puerto Maldonado – Perú, respondiendo al pedido del Papa a partir del Mes Extraordinario Misionero de "despertar la conciencia de la misión ad gentes y retomar con nuevo impulso la responsabilidad de proclamar el Evangelio de todos los bautizados" y del Sínodo para la Amazonías y el posterior Exhortación post-sinodal "Querida Amazonía". Los misioneros que irán en esta primera comunidad y los que vayan llegando posteriormente tendrán la tarea de colaborar en la creación y fortalecimiento de comunidades cristianas construyendo y celebrando caminos de santidad desde la interculturalidad y en sinodalidad.

De esta manera "Dando desde nuestra pobreza" respondemos al mandato misionero de Jesús "Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos" (Mt. 28,19) buscando hacer efectivo el ser Iglesias en comunión, compartiendo mutuamente los dones y riquezas que el Señor nos regala, en un camino de sinodalidad, cooperación y fraternidad. La Misión Universal es responsabilidad de todos y de cada uno en la Iglesia y la Pastoral Misionera es centro, eje del proceso de evangelización en el que participan, los niños, los jóvenes, adultos, las familias, los consagrados, Instituciones y comunidades. Es un proyecto en el que todos podemos ser parte como Iglesia Argentina, con la oración, con la colaboración económica u ofreciendo nuestra vida en esta misión.

En este año jubilar, con acontecimientos que nos permiten seguir creciendo y reflexionando acerca de nuestra identidad y carismas como OMP y como parte de la Iglesia Argentina comprometida con la realidad y con el evangelio, los invito a que iniciemos juntos a nivel nacional y en cada una de nuestras diócesis un camino de discernimiento, formación y oración para encontrar nuevas estrategias y acciones que nos ayude a seguir construyendo una iglesia sinodal que nos enriquece a todos los estados de vida junto a los carismas puestos al servicio de la misión.

María Victoria Álvarez
Secretaria Nacional
Propagación de la fe

200 años una oportunidad

Cualquier aniversario no tiene valor en sí mismo. Por ello, la celebración del 200 aniversario de las Obras este año no puede tener sólo un valor histórico y no puede verse únicamente como una celebración de los grandes méritos de una institución como la nuestra. Más allá de todo triunfalismo y de los méritos históricos objetivos de las OMP, en mi opinión, esta es una gran oportunidad para hacernos dos preguntas, que también se aplican a ustedes en sus respectivos puestos *¿de dónde nacemos? ¿A qué servimos hoy en la Iglesia?*

De la respuesta a estas dos preguntas depende nuestro futuro como Obras Misionales Pontificias. La renovación que hemos iniciado debe dar respuesta a estas preguntas si pretende ser eficaz. Por eso en la carta que he escrito a los directores he señalado que este año actual debe convertirse en una oportunidad para redescubrir el carisma de nuestra institución, para revivirlo. En otras palabras, me parece que tenemos que hacer un trabajo interno para redescubrir las raíces de nuestra actividad si queremos seguir siendo eficaces hoy.

De hecho, cualquier reforma auténtica no consiste tanto en cambiar las estructuras como en revivir el espíritu que las anima. Por lo tanto, mi sugerencia es, no pensar en grandes iniciativas nuevas para 2022, sino aprovechar las oportunidades que tenemos, especialmente los encuentros con los directores diocesanos, para aclarar con ellos la naturaleza de nuestras Obras. Sabéis muy bien que esta aclaración es necesaria, porque muchos directores diocesanos conocen poco la vida interna y la razón profunda de las Obras Misionales Pontificias.

Es cierto que todos somos conscientes de nuestra tarea de sensibilización misionera y de recaudación de fondos, pero hay que profundizar en el porqué de todo ello y ahondar en que es la concienciación misionera en una época que - desde el punto de vista cultural -, es radicalmente diferente a cuando Pauline Jaricot inició la Obra de la Propagación de la Fe. A esto se une la gran pregunta de cómo podemos contribuir hoy a la vida de la Iglesia, también a nivel local.

El carisma de las Obras.

Los Estatutos de las OMP hablan en varios puntos de inspiración carismática, sin utilizar el término carisma. Sin embargo, creo que la referencia de los 4 fundadores a la primera, Pauline Jaricot, nos permite mirar hacia un único carisma, que ciertamente se ha declinado en 4 formas diferentes. El carisma en la Escritura es un don de Dios, más aún, un don del Espíritu para el bien de toda la comunidad, para la edificación del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Esto me lleva al menos a dos reflexiones

El carisma no es nuestro, sino que lo hemos recibido. Es el caso de Pauline Jaricot, que recibió este don cuando aún era muy joven, y quizá ni siquiera era capaz de comprender su alcance, pero sí era consciente de que se trataba de un don de Dios. Esto es aún más cierto para nosotros, que lo recibimos después de que, durante doscientos años, pasase de generación en generación, de director en director, de presidente en presidente y de secretario en secretario. El hecho de que no sea nuestro, sino que nos haya sido dado, además de generar gratitud debe impulsarnos a preservar este don, a apreciarlo, a profundizar en el. El hecho de que sea un don del Espíritu también nos debe llevar a dejarnos guiar por el Espíritu mismo como en el pasado.

El carisma no es nuestro, sino que es para nosotros, es decir, para nuestro beneficio para el bien de toda la Iglesia. Así que podemos decir que este carisma no es sólo en beneficio de la Iglesia misionera, o de la Iglesia en ciertas partes del mundo, sino en beneficio de toda la Iglesia. El carisma siempre es donado por Dios para promover la vida de la Iglesia en un momento determinado de la historia. Y dado que se trata de un carisma para nosotros, podemos preguntarnos qué dice hoy para la vida de la Iglesia. Y lo que es más importante, por qué es útil para la Iglesia de hoy.

El carisma de las OMP es formar y desarrollar en cada bautizado un espíritu misionero, enraizado en la oración, en el sacrificio y la caridad, al servicio del Santo Padre en su ministerio de fomentar la *missio ad gentes* y el apoyo a todas las Iglesias.

Tres elementos fundamentales.

Como ya he señalado en varias ocasiones, esta definición trata de mantener unidos tres elementos fundamentales que nos ayudan a comprender lo que es el carisma que se nos ha confiado y sobre los que podemos reflexionar para aplicarlos hoy.

Estos tres elementos son: **la fe, la *missio ad gentes* y la universalidad.**

La fe.

La fe es el punto de partida y de llegada de las Obras. Es el punto de partida porque siempre hemos subrayado, especialmente en los últimos años, que es nuestro bautismo el que nos permite llevar a cabo la misión. La misión no está reservada a determinados especialistas, sino que es inherente a nuestro bautismo. Hemos visto que el tema del Octubre Misionero "Bautizados y Enviados" ha tenido un eco muy positivo. Y el bautismo es el sacramento de la fe. Por tanto sin la fe cristiana no existe la misión. Puede parecer extraño decir esto, pero la misión nace de la relación con Cristo, es decir, de la experiencia de saber que Cristo salva. Así que la fe en Cristo es también el punto de llegada de las Obras.

La fe es precisamente esta relación personal con Cristo, que nos libera y salva, y que, por tanto, queremos compartir con los demás, para que otros también sean liberados y salvados. Sin esta mirada de fe, es decir, sin una mirada iluminada por la relación con Cristo, la misión se convierte en estrategia, o en ideología, o en humanitarismo. En cambio, la fe quiere suscitar la fe. Es más: la fe por ella misma suscita fe, porque donde hay testigos cristianos, la fe se hace visible y atrae sin forzar. Si nos detenemos a observar sin prejuicios dónde hay más vitalidad misionera en la Iglesia, notaremos que es precisamente donde se cultiva más la fe.

Por eso Pauline Jaricot fue una gran mujer de fe, porque en todo lo que hizo, incluso en su intención, desgraciadamente fallida, de crear una especie de fábrica ideal, un lugar privilegiado donde pudieran vivir los trabajadores, su objetivo era hacerlos verdaderos cristianos, es decir, introducirlos en el conocimiento de Dios en Cristo. Siempre me han llamado la atención las palabras de San Juan Pablo II en la *Redemptoris missio*: "La fe se fortalece donándola". Para un bautizado, ser testigo de la fe refuerza su propia fe.

Cada vez estoy más convencido de que para Pauline, participar en la misión significaba evangelizar a los ya bautizados, ayudarles a vivir su fe. Y es aquí donde veo un gran reto para nosotros: ayudar a suscitar la fe en nuestros fieles, para que se conviertan en testigos de esta fe. Nuestras iniciativas deben tener como objetivo principal despertar esta fe. También creo que la misma ofrenda en dinero no sólo es importante por la ofrenda en sí, sino porque puede ayudar a los que no creen o les cuesta creer a despertar en ellos el interés por su hermano y por Dios que les espera en su hermano. La ofrenda en dinero es un signo de implicación personal en la difusión de la fe, y puede ser también un estímulo para descubrir la obra de la Iglesia, que en Cristo quiere ayudar a cada persona.

La misión, y más precisamente la **missio ad gentes**.

La *missio ad gentes* marca una línea divisoria entre la fe y la no fe. No se trata de juzgar a los demás, ni de sentirse mejores. El dato bíblico es claro: las *gentes* son aquellos que aún no han sido alcanzados por el anuncio de Cristo y que, sin embargo, desde el Antiguo Testamento Dios ha convocado a su mesa, que es una mesa para todos los pueblos. Desgraciadamente, constatamos que aún hoy miles de millones de personas en la tierra no han oído hablar de Cristo. Como también que hay un gran número de personas que han oído hablar de Él, que tal vez incluso están bautizadas, y sin embargo no lo conocen. Lamentablemente, en algunos círculos la *missio ad gentes* se considera una herencia del pasado.

En cambio, estoy convencido de que es extraordinariamente actual. En el Mensaje del Papa para el Domingo de las Misiones 2022 reafirma que la *missio ad gentes* sigue siendo válida hoy en día. Y aquí veo una gran tarea para nosotros: mantener vivo este sentido misionero en la Iglesia, precisamente en el significado de un anuncio del Evangelio que nunca debe considerarse terminado.

La Iglesia no puede contentarse nunca consigo misma, sino que debe ir siempre más allá de sí misma y, en este sentido, ser misionera con los que no conocen a Cristo. Precisamente por nuestro carisma, nuestra tarea - aún actual en la Iglesia - es mantener viva esta preocupación misionera que Cristo encomendó a su Iglesia. Y permítanme decir que esto es aún más importante en un momento en que, a pesar de que el Papa lleva años hablando de la conversión misionera de la Iglesia, la sensibilidad misionera parece disminuir en lugar de aumentar. Recuperar el entusiasmo por este impulso misionero a través de la animación para la misión es un reto que toca profundamente a las Obras.

La universalidad.

Cuando se fundó la Obra para la Propagación de la Fe, el 3 de mayo de 1822, se dijo: "Somos católicos y debemos fundar una obra católica, es decir, universal. No debemos ayudar a tal o cual misión, sino a todas las misiones del mundo". El beato Paolo Manna reitero este concepto diciendo: "Todas las Iglesias para todo el mundo".

La apertura universal, es decir, una mirada sin fronteras, hacia el mundo entero y hacia todas las personas que esperan el don de la fe, es una característica de las OMP que nos ha sido dada para el bien de toda la humanidad. El don de cultivar, perseguir y fomentar la universalidad de la experiencia cristiana que hemos recibido es en beneficio de toda la Iglesia. En un momento en el que se tiene la impresión de que muchas iglesias locales, debido a las numerosas dificultades que experimentan, tienden a encerrarse en sí mismas, las OMP pueden ayudarlas a abrirse a lo que realmente son: Iglesias particulares dentro de la Iglesia universal.

Como saben, San Pablo utilizó la imagen del cuerpo para describir a la Iglesia. Cada miembro individual sólo puede sobrevivir unido al otro, con la sangre que alimenta cada parte del cuerpo. Nadie en la Iglesia puede sobrevivir solo. Nuestro servicio al recordar y vivir la universalidad de la Iglesia, ayuda a las Iglesias particulares y, por tanto, a los fieles individuales, no sólo a sentirse parte de un cuerpo más grande, sino también a disfrutar de los beneficios que se derivan precisamente de ser un cuerpo más grande.

También me parece importante reiterar en este contexto que la característica universal nos ayuda a superar las fronteras culturales o políticas o lingüísticas. Ya Benedicto XV con la *Maximum Illud* había invitado a la Iglesia a apartar la misión de los intereses nacionales de las grandes potencias. También nosotros estamos invitados hoy a orientar la misión no tanto según criterios lingüísticos o culturales, sino según criterios de necesidad eclesial.

Si estos son los elementos constituyentes del carisma de las OMP, sus implicaciones prácticas son la oración, la caridad y la información. Sobre estos temas ustedes ya están suficientemente formados y he insistido en más de una ocasión. En estas áreas, de manera especial, es necesaria vuestra creatividad personal para concretizar los elementos mencionados anteriormente. Quisiera añadir que cada Obra debe declinar según su propia especificidad esa inspiración carismática común. En el Mensaje del Papa para la Jornada Misionera de este año, se enumeran las cuatro Obras porque cada una de ellas debe ser reconocida, ya que pretenden aplicar a su manera, el carisma misionero.

S.E.R. Mons. Giampietro Dal Toso
Presidente de las O.M.P.

" La apertura universal, es decir, una mirada sin fronteras, hacia el mundo entero y hacia todas las personas que esperan el don de la fe, es una caracteristica de las OMP"

"Siempre libre para ir ahí
donde las necesidades
son más grandes"

BEATIFICACIÓN
Pauline Jaricot

22 de mayo de 2022

Tú inspiraste, Señor, a Paulina María Jaricot
la fundación de la Obra de la Propagación de la Fe,
la organización del Rosario Viviente
y su compromiso radical con el mundo obrero.

Dígnate ahora apresurar el día en que la Iglesia
pueda celebrar la santidad de su vida.

Haz que su ejemplo
arrastre a muchos cristianos
a entregarse al servicio de la evangelización
para que los hombres y mujeres de hoy,
en toda la tierra, descubran tu Amor Infinito,
manifestado en Jesucristo Nuestro Señor
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos.
Amén

2022

1822 - Año Jubilar Misionero -2022

Paulina Jaricot:

joven laica misionera y gran animadora de la misión

En este año en que celebramos los 200 años de la Obra de la Propagación de la Fe y la beatificación de Paulina Jaricot, su fundadora, es un momento propicio para conocer su testimonio de vida, dejarnos interpelar y recordar la actualidad del mensaje y de la acción para pensar como lo ponemos en práctica en nuestros servicios pastorales haciendo hincapié en la importancia de su rol como joven laica, su compromiso misionero, espiritual y social, como su visión de la universalidad de la misión.

Como joven laica atenta a la voz del Espíritu, está *animada por un excepcional ardor y carisma* misionero; su impulso parte de una vida de oración y su devoción por la Eucaristía como fuente de su intuición e inquietud por la misión, que le daba fuerzas para poder llevar sus iniciativas e ideas a la acción de forma audaz para el servicio de la evangelización, la solidaridad y la justicia social.

Hoy nosotros como Paulina necesitamos buscar a Jesús, ponerlo en el centro de nuestras vidas y abrir nuestro corazón para que su Espíritu sople en cada uno de nosotros, dejando que sea Él el que actué para que seamos verdaderos discípulos misioneros, instrumentos y puentes para la evangelización donde Dios nos llame y envíe.

Otra virtud sobresaliente fue *su compromiso social con los pobres y más necesitados*, ya que en la primera mitad del siglo XIX, la industrialización de Francia dio lugar a una nueva clase social: una masa obrera pobre, miserable y fácilmente explotable; ella se dedicó a evangelizar a los miles de obreros de su región, percibiendo bien las dificultades de su condición. Trató de poner por obra un proyecto social fundado en los valores cristianos, para instaurar la justicia en el mundo del trabajo.

Como Paulina se adaptó a la realidad de su tiempo, hoy nos invita a cada uno de nosotros en el lugar y circunstancia en la que nos encontremos a ser misión, donde veamos la necesidad o la carencia ahí está la oportunidad de poder cambiar algo.

Estamos llamados a compartir lo que hemos recibido y dedicarnos a la promoción del mundo laboral por la justicia equitativa y a la promoción de los laicos para el apostolado en la Iglesia.
Ella fue *promotora y animadora* de lo que hoy en día nos exhorta el papa Francisco dado que la fraternidad y la amistad social son las vías para construir un mundo mejor, más justo y pacífico, con el compromiso de todos: pueblo e instituciones.

Como mostró Paulina, la misión es responsabilidad de todos los bautizados, puesto que, según sus sencillas palabras, cada uno de nosotros puede ser «la cerilla que enciende el fuego».
El celo apostólico la impulsaba a no obrar sola; su *inteligencia práctica* la llevaba a personalizar cada vez más su acción y a involucrar en ella a los demás, creando grandes redes de solidaridad y oración; con la intención de producir una globalización de la caridad.

Podemos observar que la estrategia de Paulina para cooperar con las misiones, nos habla de una mujer práctica, y de una mirada grande, capaz de ver toda la Iglesia y de trabajar codo a codo con nuestros hermanos. El Rosario Viviente con el que comprometía a muchos a rezar por las misiones, la colecta misionera en la que involucraba a otros, nos hablan de *una mentalidad abierta, decidida, tenaz* y sobre todo de un estilo de vida donde es esencial compartir, ser solidarios y vivir la comunión.

Fue la *precursora* de "la primera red social misionera" a través de la creación del Rosario Viviente que se trataba de formar una cadena de corazones comprometidos con la misión desde la fuerza de la oración que aún perdura actualmente.

Esta propuesta nos lleva a pensar ya que hoy en día tenemos un sinfín de redes sociales tecnológicas y humanas para las cuales tenemos que aprender a utilizarlas y ser creativos con el fin de poder transmitir todos los valores cristianos y generar ámbitos de oración para poder rezar por cada una de las necesidades de nuestros hermanos como también por todos aquellos que aún no han tenido la gracia del encuentro con Jesús.

A pesar de todos estos enormes éxitos espirituales y misioneros, la vida de Paulina estuvo llena de sufrimientos físicos, emocionales y espirituales. Ella nunca se planteó la vocación religiosa, pues estaba convencida de que había sido llamada por Dios como *mujer laica* para dedicar toda su humilde existencia al apoyo de los pobres y de las misiones.

Pensemos que toda vocación cristiana: laical, religiosa, sacerdotal es una llamada a la santidad y a la misión sin fronteras a todos los pueblos; ya que todo discípulo misionero tiene el llamado a propagar la fe según su condición.

En la actualidad la cerilla que encendió Paulina hace 200 años hoy sigue prendida en la diversidad misionera de nuestro país, que desde el lugar y situación en la que nos encontremos, adaptándonos al contexto actual, podemos llevar adelante con la gracia de Dios la tarea de seguir evangelizando nuestra realidad y más allá de las fronteras.

Este año de su beatificación nos presenta una oportunidad para animar, imitar y dar a conocer a todos la ardiente espiritualidad de esta joven mujer, el carácter moderno y estimulante de un laico excepcional, que se dedica, con creatividad e imaginación apostólica, a la evangelización.

Diego Britti.
Equipo Nacional de Grupos Misioneros y Jóvenes
Obras Misionales Pontificias Argentina

Pauline Jaricot
Un tesoro de la familia

En el año "Familia Amoris Laetitia" que recordamos la belleza y alegría del amor familiar, presentamos a Paulina Jaricot en su año de beatificación, como verdadero tesoro de la familia y de la Iglesia misionera.

En Lyon, sureste de Francia, la Edad Contemporánea viene teñida de conflictos y crisis a causa de la Revolución Industrial. La sociedad vive tiempos de inestabilidad civil, crisis eclesial y cambios sociales, donde Paulina realizará su obra, trascendental para la evangelización de la Iglesia.

Pauline JARICOT nace el 22 de julio de 1799, en el seno de una familia católica, como séptima y última hija: Su padre Antoine JARICOT (44); su madre Jeanne LATTIER (37 años); sus hermanos Paul (16 años), Sophie (9 años), Marie-Laurence (7 años), Narcisse (6 años), Phileas (2 años), y Jean-Marie (fallecido).

Su padre es un hombre trabajador, honesto, valiente y piadoso, que se compromete con su realidad político-social uniéndose al ejército Girondins –partidarios de la burguesía ilustrada- para defender a Lyon de la política revolucionaria de los jacobinos. Su madre es una mujer llena de virtud, caridad, y valores cristianos que inculca a sus hijos. "Dichosos quienes reciben de sus padres las primeras semillas de la fe", dice Pauline en sus escritos.

Ella crece en el seno de una familia católica con estilo burgués; es mimada, inteligente, alegre, cariñosa y aprende de sus padres la caridad. Su hermano Phileas, es muy cercano: ambos sueñan ser misioneros; todos sus hermanos la protegen con benevolencia.

Con 10 años ingresa al internado de una escuela privada, donde aprende otros hábitos incitada por sus compañeras. A los 13 años, regresa al exclusivo mundo burgués y entorno familiar; su madre, preocupada, ora porque su hija se aleja de la religión atraída por fiestas y modas.

En Tassin, el pueblo es testigo de la adolescencia de Pauline; ella goza de belleza, riqueza, coquetería y reputación; la vanidad y el orgullo son sus debilidades: "me decían que era guapa, y había que estar muerta para permanecer insensible a los halagos y zalamerías de los jóvenes que me rodeaban", escribe Paulina.

Sus días transcurren en la opulencia, amistades, reuniones familiares y bailes organizados, en la propiedad de su hermana Sophie, casada con un importante fabricante de seda, y en el castillo de Saint Vallier ocupada por su hermana Marie-Laurence, casada con un distinguido empresario de seda. El amor llega con un joven rico de Saint Vallier que le declara su amor y pronto consideran un compromiso, pero no prospera.

A los 15 años, Pauline, enferma de gravedad por una caída, su estado es preocupante; poco después enferma su madre quien ofrece su vida por la curación de su hija. Janne Jaricot empeora con la noticia de la muerte de su hijo Narciso (21años), y fallece el 29 de noviembre de 1814.

Padre y hermanos cuidan de Pauline esperando su sanación; en adelante ya no será la misma.

Un domingo de cuaresma de 1816, la elegante Pauline concurre a misa con su hermana Sophie, el sermón la cuestiona: "las ilusiones de la vanidad, ser y aparecer". Impactada, acude a confesión y acepta las palabras del sacerdote que la invita a cambiar de vida.

Su familia es testigo de las luchas y pasos dados para entregarse a Dios, al punto de realizar votos de virginidad, en Diciembre de 1816, para dedicarse a los más necesitados. Afirma: «nací con una imaginación ferviente, una actitud superficial y un carácter violento y perezoso. Habría estado totalmente atada por otras cosas... [pero] Dios me dio un corazón leal, que fácilmente se entregaba a la devoción».

La familia es el ámbito donde Pauline descubre su vocación y misión: se siente llamada a actuar en favor de las misiones de París, motivada por su hermano Phileas. La Obra de la Propagación de la Fe y del Rosario Viviente para la cooperación material y espiritual serán sus Obras realizadas para la evangelización del mundo.

Dotada del sentido de *universalidad*, Pauline *concientiza sobre la acción del misionero* y el rol del *laico como actor potencial* para *satisfacer las necesidades aquí y allá.*

Una velada familiar de 1819, la inspira para crear redes de *solidaridad* con fines de *ayuda material* y despertar *valores espirituales* en favor de las misiones. Su iniciativa gana seguidores entre asociados y trabajadores de la fábrica familiar, aunque también adversarios en el ámbito eclesial. Pauline dice:"tanto mejor si el trabajo ha sido apoyado por manos más expertas que las mías".

Lo que aprendió en su familia lo pone en práctica: responde a la realidad social y eclesial de su tiempo; defiende a los trabajadores y sostiene que ante el ateísmo de la burguesía liberal el único antídoto es *la vida de oración*. Organiza la *distribución de obras de piedad y la vida de los santos* y difunde la piedad mariana mediante el *rosario viviente*, conforme al criterio utilizado en la Propagación de la Fe. El Papa Gregorio XVI en 1831, reconoce el rosario viviente como su obra.

En 1832, de acuerdo con su hermano Paul, compra una casa que dedica a la Virgen con el nombre de Maison de Lorette. Esta será *sede de su trabajo* con jóvenes piadosas "Hijas de María", dedicadas a la misión y caridad con los pobres.

A pesar de los infortunios que atravesó Pauline JARICOT en su vida y misión, su amor por Dios, la Virgen y las misiones nunca flaqueó. Murió en paz el 9 de enero de 1862 siendo proclamada venerable por el papa Juan XXIII. Rezamos por su pronta beatificación.

Familia Gomez - Dioc. Formosa

IAM 2022

seguimos creciendo juntos

Luego de un año atravesado aún por un contexto desafiante, la Obra de la Infancia y Adolescencia Misionera Argentina advirtió un crecimiento en la vivencia del Carisma. El desafío para este año es continuar "creciendo juntos", con una mirada sinodal, a la luz de diversas propuestas y ejes que tienen como protagonistas a los niños, adolescentes y animadores de todo el país.

"¡Cuánto hemos crecido! ¡Cuánto queda aún por crecer!", con esta reflexión comenzó el "Encuentro de Delegados Diocesanos de la IAM 2022", la instancia anual que reúne a los Referentes y Equipos Diocesanos de la Obra de la Infancia y Adolescencia Misionera con el fin de reflexionar, evaluar el camino recorrido, proyectar y establecer los ejes, temas y propuestas de trabajo para el servicio durante el año.

Con una participación de cerca de un centenar de representantes diocesanos (con alrededor de veinte nuevos Delegados quienes asumirán su rol a partir del 2022), los referentes de más de cincuenta Diócesis del país participaron del Encuentro, de modalidad virtual (Zoom), y pudieron establecer los **dos ejes propuestos para la IAM Argentina: El Jubileo de las OMP y el Lema "Para que sean mis testigos"**, anunciado por el Papa Francisco para el Mes Misionero.

¡NOS SUMAMOS AL JUBILEO CON UNA MIRADA SINODAL!

Las Obras Misionales Pontificias, durante este año, atravesará un tiempo de Júbilo, de gozo profundo. Con el cumplimiento de los 400 años de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos y los 200 años de la Fundación de la Propagación de la Fe (primera Obra fundada en 1882) que será celebrada con la beatificación de su fundadora, Paulina Jaricot (quien conoció personalmente y colaboró activamente con Monseñor Forbin-Janson en la fundación de la Obra de la IAM, en 1843), las OMP (la Propagación de la Fe, la IAM y la Obra de San Pedro Apóstol) celebran también 100 años de haber sido elevadas al carácter de Pontificias por Pío XI. Por otro lado, la Obra de la Pontificia Unión Misional, la última fundada, conmemora este año el 150° aniversario del nacimiento de su fundador, Paolo Manna.

Por pedido expreso del Presidente General de las Obras Misionales Pontificias (Roma), P. Giampetro Dal Toso, este Jubileo debe ser una oportunidad no tanto para realizar "eventos conmemorativos", sino más bien para afianzar y difundir el carisma de las Obras: La Cooperación Misionera (material, espiritual y el servicio). *"No se trata de promover grandes iniciativas nuevas, sino que hay que intentar (…) abordar el tema de los Jubileos, sobre todo para centrarse en el carisma propio de las Obras, que ciertamente se concreta de diferentes maneras en cada una de ellas, pero que se resume en ayudar a cada bautizado a vivir la fe en su dimensión misionera y universal"*, expresó Dal Toso.

En este sentido, la IAM Argentina se propone para este año **ampliar sus horizontes, extenderse y abrirse a nuevas parroquias y colegios del país**, animando a las Diócesis a que puedan acrecentar en sus comunidades el carisma de la Obra. En este sentido, los Delegados Diocesanos asumieron el compromiso de animarse a salir al anuncio y a la formación de nuevos grupos de IAM, especialmente en las parroquias y colegios en los que aún no es conocida, o bien el compromiso ha decaído.

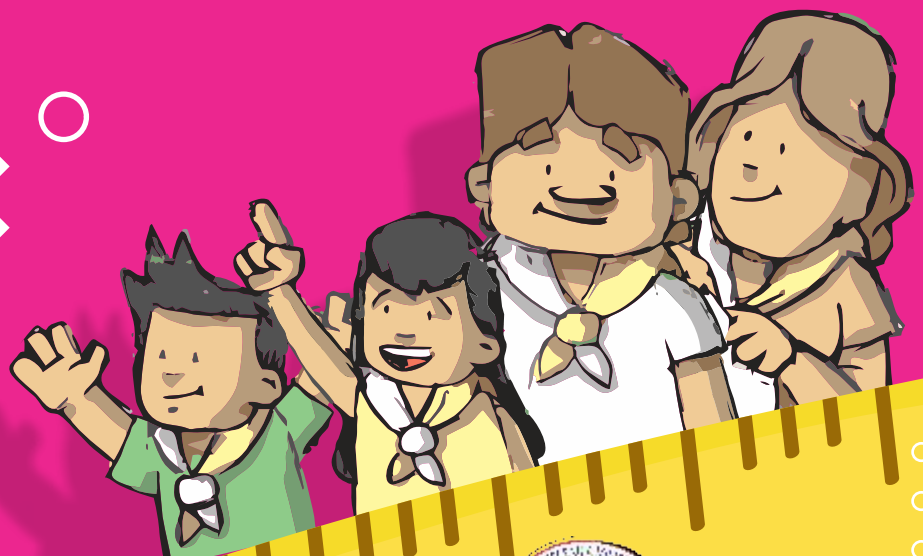
De este modo, la IAM podrá reflejar, en su carácter de Obra, no solo su carisma sino también la implicancia que tiene en la vida de la Diócesis: se trata de una propuesta que necesariamente debe estar vinculada estrechamente en la pastoral ordinaria, es decir, en la vida de la parroquia, en las escuelas, en cada capilla. No es posible concebir un grupo de IAM separado, que trabaje en paralelo o sin conexión con la dinámica parroquial, puesto que estaría atentando contra uno de los fundamentos de las OMP y, en definitiva, de la Iglesia misma: la comunión.

Por esta razón, **se anima a la Obra de la Infancia y Adolescencia Misionera a comprometerse, también, con la mirada sinodal** que, desde la Iglesia, somos llamados. En esta línea, se realizará en el mes de Agosto una suerte de "Congreso Nacional de la Infancia y Adolescencia Misionera", que tendrá como fecha clave el 28/08, Jornada Nacional de la IAM, y que procurará encontrar a los niños y adolescentes de la Obra y de cada diócesis para preguntarles y escucharlos acerca de diversos temas que hacen no solo a su propia realidad y contexto, sino también a la mirada que tienen sobre la Iglesia, la Pastoral y la necesidad de "*caminar juntos*".

"TESTIGOS:
HEMOS VISTO Y OIDO A JESUS"

Sin lugar a dudas, **la palabra "Testigos" será la clave de la IAM y de las OMP en general durante el 2022**, a la luz del Lema propuesto para el Octubre Misionero: *"Para que sean mis testigos" (Hechos 1, 8)*. Ser testigos, indudablemente, implica estar presentes a Dios, en Dios. Por esta razón, desde la Obra de la Infancia y Adolescencia Misionera se procurará fortalecer y promover, además de **las instancias formativas de los Animadores** (Taller de Iniciación y Profundización, ESAM -Escuela de Animadores Misioneros- nivel I y II, Formación Virtual para Delegados y Equipos Diocesanos, entre otras) como modos de (re)encontrarnos con Jesús y su misión, diversas **experiencias de retiro, oración, crecimiento espiritual**. "No podemos dar aquello que no tenemos", reza una conocida frase, por lo cual volver a la Fuente a beber de Jesús Agua Viva se constituye en una necesidad y en un anhelo de todos quienes queremos confirmar con el testimonio de vida que somos testigos del amor de Jesús.

Finalmente, además de cooperar material y espiritualmente en favor de algún proyecto que tenga como destinatarios y protagonistas a niños y adolescentes del mundo (cuyo país se conocerá pronto), **la IAM Argentina asumirá el compromiso de sumarse a un llamado a vivir y construir la Paz mundial**; además de promover una Campaña de cooperación a niños de Ucrania refugiados en Polonia a causa de la guerra, se lanzará la segunda edición de *"Con la IAM damos la vuelta al mundo por la Paz"*, una caminata de alcance nacional (y, este año, internacional) que intenta reunir los más de cuarenta mil kilómetros necesarios para dar imaginariamente la vuelta al mundo, considerando la línea del Ecuador.



| PROYECTO **IAM ARGENTINA** |

POR UCRANIA

de Corazón a Corazón

PROYECTO 1:
En la ciudad de **Stalowa Wola, Polonia**, a pocos kilómetros de la frontera con Ucrania, se ha establecido el **"Centro de Ayuda a los niños de Ucrania"**, una iniciativa del pueblo polaco que tiene como propósito **evacuar y albergar a niños huérfanos de Ucrania**.

De esta manera, el Centro colabora activamente con la evacuación de varios orfanatos ucranianos. **Se espera en los próximos días la llegada de hasta 1000 (mil) niños huérfanos que ingresarán a Polonia huyendo de la guerra.**

PROYECTO 2:
En la ciudad de **Poznań, Polonia** se ha lanzado un **programa de matriculación de niños de Ucrania en las escuelas polacas**. Hasta el momento, se han inscripto en los colegios de la ciudad **500 (quinientos) niños ucranianos de nivel inicial y 10.000 (diez mil) para el nivel primario.**

Honorata es docente y animadora de la Infancia Misionera de Polonia. Junto con los niños polacos de la IAM, será la encargada de acercar a los pequeños de Ucrania regalos que desde Argentina enviaremos.

Hasta el 25 de Abril, inclusive, podés **colaborar espiritualmente** (oración), **materialmente** (realizando una donación por Donar Online) **y participar de la Campaña de cartas y dibujos** para llevar a Polonia desde Argentina para los niños de Ucrania.

¡Invitá a tu comunidad!
¡Todos unidos de corazón a corazón!

Hacé click en la imagen para colaborar

Para que sean mis testigos

Misión Amazonia

sueño de la Iglesia Argentina

El proyecto misionero de la Iglesia Argentina en la amazonia peruana se hará realidad. Los ocho primeros misioneros serán enviados al Vicariato de Puerto Maldonado. IMH entrevistó al Padre Miguel Piovesan quien, desde Pichari, nos cuenta sobre el lugar de misión y con qué expectativas esperan a los misioneros argentinos

¿Qué es un vicariato?

La Iglesia universal, en idioma griego católica está organizada en diferentes niveles. El primero es la mundanalidad y estamos unidos a través de Simón Pedro, que es el Papa y tiene sede en Roma donde mucha gente confusa se revela a los romanos y no entiende que católico apostólico romano no es por el imperio y no es tampoco por una raza, sino que es por los apóstoles que han muerto y están sepultados en Roma, donde han dado el testimonio y donde ha sido su martirio.

Entonces la Iglesia, además de tener una dimensión universal, tiene un aspecto local y ahí están los territorios y de acuerdo con la madurez de la Iglesia en ese territorio comenzamos con prelatura territorial antes llamada nullius, que es la primera organización cuando está en crecimiento. Si la Iglesia ha crecido y ha madurado, luego pasa a ser vicariato apostólico y si madura pasa a ser Diócesis o Arquidiócesis.

Nosotros aquí en esta zona estamos en un vicariato porque la evangelización ha sido reciente y estamos en camino a la madurez. El vicariato apostólico de puerto Maldonado ha sido confiado a la orden de los padres dominicos, quienes han venido misionando durante muchos años en este territorio.

Nuestro vicariato comprende alrededor de 35 parroquias. Lejanas dispersas enormemente, lejanas una de otra, imaginen que yo para ir a visitar al obispo, tengo cuatro días de viaje, si tengo suerte y poseo vehículo propio, de lo contrario sería mucho más largo el camino.

Entre una parroquia y otra vecina, por ejemplo, tardo un día para llegar. Un día de viaje si tengo vehículo propio o dos días si tengo que utilizar los vehículos públicos. Es un territorio extenso, complejo geográficamente, culturalmente, históricamente, étnica y religiosamente también.
Tiene alrededor de 40 sacerdotes, de los cuales algunos religiosos, alguno diocesanos y algunos fidei donum, como en mi caso.

¿Cómo es nuestra parroquia del VRAEM?

Esta parroquia está en los confines del vicariato, comprende más de 200 comunidades.
La Parroquia Santa Rosa del VRAEM ha sido asumida por el vicariato apostólico de Puerto Maldonado hace 3 años, hasta que comencé como párroco era atendida esporádicamente por la arquidiócesis vecina de Ayacucho. Venía de vez en cuando un misionero hacía lo que podía y no había una continuidad.

¿Es como la tierra, no es cierto?, es muy diferente parar la tierra, que se la siembre, cuidar de sus plantas, regarla hasta que de fruto a simplemente recibir una lluvia de verano cada tanto.
Desde mi llegada ha sido impresionante la cantidad de personas que han pedido el bautismo de los cuales el 80, 90% son adultos, es decir, no ha habido una catequesis y no ha habido una presencia de formación religiosa. Y lo tercero un 50% provienen de iglesias de hermanos separados. Es decir, donde no estaba nuestra Iglesia, los cristianos han podido llegar.

Las comunidades que integran nuestra parroquia Santa Rosa del VRAEM (es la sigla del Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro y se asienta en diez provincias de cinco regiones: Ayacucho, Apurímac, Cusco, Huancavelica y Junín).

Es un grande Valle muy grande y a lo largo de esta orilla derecha del río pertenecemos a Puerto Maldonado, en cambio, del otro lado del río pertenecen a la diócesis de Ayacucho.
En nuestra zona esta es la única parroquia de 206 comunidades y se extiende a lo largo de 250 km. Luego hay arterias que van a los cerros cada 5 o 10 km y se llega a una comunidad. Estas comunidades son en su mayoría colonos, pero hay una cuarta parte que son comunidades indígenas quechuas, matsigenka y mayoría asháninkas.

Los colonos provienen de todas partes del país, pero principalmente del Cusco, desde la ciudad de Ayacucho, también de Satipo, Junín, y Lima. La actividad principal que ha movido esta invasión de gente ha sido la producción de la coca. Aquí se siembra coca en todas partes, que es muy abundante con todas las consecuencias y con todos los derivados buenos y malos.

De las 206 comunidades 30 cuentan con capillas precarias, construidas con tablas de madera. Las restantes no tienen templos, pero si están presentes los evangélicos.

La presencia evangélica es muy fuerte, sobre todo por la ausencia de la Iglesia católica.

Estas comunidades viven de la chacra y de la coca, hay también cultivos alternativos de cacao y café. En cuanto a la fe el pueblo trae la religiosidad popular que ha vivido en su ciudad natal.

Entonces hay una mezcolanza de muchos sentimientos religiosos, de muchas tradiciones, semi pagana, semi cristiana, y es como un diamante en bruto que hay que pulir. Falta cultivo, falta catequesis, falta evangelización.

EL VRAEM se está desarrollando de una manera muy, muy rápida, está creciendo mucho en número y en poder económico, principalmente por los derivados de la coca.

La vida espiritual es algo innegable en el ser humano, aflora en cada expresión humana, y tenemos sed de cultivar esta dimensión religiosa, pero solo que faltan "las gentes".
En ese sentido, qué maravilla este grupo de argentinos que viene a sumarse y a dar una mano en este territorio tan extenso, tan necesitado, tan deseoso de cultivar.

¿Por qué es necesaria la Misión? Los anunciadores

Simplemente ad gentes recuerda y recalca, pero tenemos antes otras invitaciones a recordar como Evangelii Nuntiandi y Catechesi Tradendae, y cada Papa se dedica a refrescarnos una verdad que viene de la fe y que viene desde Jesucristo resucitado, Él les dice a sus apóstoles: vayan por todo el mundo y anuncien que he resucitado. Y aquí en el VRAEM necesitamos "anunciadores".

No solamente anunciadores de la buena noticia, sino acompañadores para realizar la buena noticia que es diferente.

Entonces decimos que la misión es necesaria porque es una verdad intrínseca a la esencia de la Iglesia, una Iglesia que no es misionera no es Iglesia, una Iglesia que se encierra y no transmite y no comparte, es un club o una empresa, pero no es una Iglesia.

¿Qué esperan de los misioneros que irán desde Argentina?

Primeramente, que ya son expertos y vienen de una evangelización, de un trabajo realizado. Argentina está adelantada en el anuncio en el hecho de madurar como Iglesia.

Entonces, ellos vendrán a retroceder en el tiempo ya que en Argentina están puliendo los frutos que está dando la fe. Aquí hay que comenzar a arar la tierra, aquí no hay conocimiento, aquí estamos en la pre-evangelización. Entonces ¿qué esperamos de los misioneros? que aren el campo, deshierben y seguramente harán mucho porque vienen con la experiencia de una Iglesia más avanzada.

En ese sentido, felicitamos a la Iglesia Argentina a las Obra Misionales que dirige el Padre Jerzy Faliszek, que además es un polaco, eso también es curioso, un polaco que guía la misionalidad de la Argentina, este es el misterio de la Iglesia que no tiene fronteras, que es universal y que es católica y a entonces repitiendo que como se hacen presentes los misioneros.

Los misioneros se hacen presentes viajando, viniendo y estando. La presencia se traduce en evangelizadora por ósmosis, así que bienvenidos Juan Manuel y Néstor, bienvenidas, Flavia, Mayra, Alejandra, Sara, Celeste y Claudia. Y esperemos que en algún momento Perú tenga misioneros para exportar y compartir.

Comunicación OMP Argentina

Iglesia Argentina, Amazonía es tu misión

Queridos Hermanos y Hermanas.
Con mucha alegría les comunicamos que muy pronto, después de mucho tiempo de espera, el proyecto misionero de la Iglesia Argentina se hará realidad.

En el mes de abril viviremos la fiesta de envío misionero de ocho primeros misioneros (un sacerdote, dos religiosas y cinco laico/as) quienes partirán al Vicariato de Puerto Maldonado, en la Amazonía Peruana.
Otro numeroso grupo de personas está transitando el camino de discernimiento y formación con vistas de continuar la Misión en Perú.

Las Obras Misionales Pontificias asumen el servicio de animación misionera, como también de colaboración espiritual y material. Queremos llevar adelante esta gran tarea en colaboración con los Directores Diocesanos, Delegados y Animadores y demás miembros de nuestros Grupos, Movimientos y Comunidades.

En este comienzo de la Cuaresma 2022 lanzamos una cuenta bancaria que nos posibilite canalizar nuestro aporte económico en favor de la Misión en la Amazonía. Las necesidades son muy grandes, sobre todo en esta etapa inicial de la obra. Como Iglesia Argentina nos hemos comprometido a apoyar materialmente a nuestros misioneros. En este sentido las diócesis de origen de cada uno de ellos han cubierto los gastos del traslado y trámites migratorios.

Ahora nos espera a todos una tarea más exigente, la de construir dos casas: una en Chiriumpiari y otra en Mantaro. El costo de la construcción de ambos centros misioneros es de alrededor de 40 mil dólares. Es una suma inalcanzable para unas pocas personas, pero posible de juntarla, siempre y cuando muchos colaboren con su simbólico ladrillo.

La Cuaresma es un tiempo especial del compartir, de "dar y darnos". Iluminados por la Palabra y guiados por el ejemplo de la entrega de nuestro Señor, hagamos efectiva nuestra vocación bautismal de ser partícipes de la obra evangelizadora de la Iglesia.

Desde ya nos comprometemos con la tarea de comunicarles sobre la marcha de la obra misionera en ese rincón de Amazonía, donde la Providencia Divina nos invitó a estar presentes.
¡Muchas gracias por su interés y generosidad! ¡Bendiciones!

P. Jerzy Faliszek
Director OMP Argentina

Mons. Fernando Croxatto
Pte. de la Comisión Episcopal de Misiones

Fondo Solidario Amazonía

Razón Social OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS
CUIT/CUIL 30537038027
Número de Cuenta CC en Pesos 197-003790/5
Número de CBU 0720197020000000379054
Alias FORO.FIRMA.BICI

Destinatarios de los fondos de la POSPA 2021

Semana de la POSPA 5 al 11 de junio.

Colaboración de la POSPA Argentina:
En el año 2020 se recolectó 1.081 USD que fueron enviados al Seminario Menor "San José" de la Diócesis Sumbe, Angola.
En el año 2021 se recogió 1.692 USD cuyo destino será determinado durante la Asamblea General de las OMP en mayo del presente año.

¡¡Agradecemos a nuestros Bienhechores su generosidad!!

Continente	Subsidio ordinario	Subsidio extraordinario
ASIA	4.959.664 USD	400.200 USD
AFRICA	12.626.250 USD	1.821.600 USD
OCEANÍA	63.040 USD	30.900V
AMERICA	182.565 euros	50.000 euros

Bajo su mirada se esta gestando un pueblo

Ya hace varios años que Milton vino a la Argentina. Extraña su pequeño pueblo en Paraguay y su gente. Pero allí -para una joven como él- el único horizonte era criar algunos animales para apenas malvivir. Su tío había venido al conurbano bonaerense un tiempo atrás y lo mandó a llamar. Según decía, los paraguayos son muy buscados para la construcción, sobre todo para el trabajo pesado de los comienzos de un edificio. Tienen fama de trabajar duro en condiciones muy difíciles. No le temen a la altura ni al calor. Además no tienen problema en vivir en la obra mientras se pueda.

Los primeros años los pasó viviendo con nada en los obrajes y con muy poco en la casa de su tío. Fue en ese barrio donde la conoció a Cecilia. Era flaquita y no hablaba mucho. Aún no había cumplido los 18 años. Sin padre conocido, su madre había venido del Chaco a trabajar en casas de familia y crio a sus tres hijos como pudo.

Cuando quedó embarazada enseguida decidieron juntarse. Al fondo del barrio había un basural enorme que algunos ya estaban colonizando, sembrando improvisadas casillas en la zona más firme. Así fue que un domingo le dieron forma al sueño de un lugar propio. Consiguieron algunas tarimas que descartaba un supermercado y compraron un puñado de clavos y unos plásticos gruesos de esos que se reciclan de los silobolsas. Un colchón viejo sobre unas tablas mal clavadas los vio pasar felices la primera noche juntos.

Su rancho avanzó rápido. Él era guapo para el trabajo. Cuando se cortaban las obras siempre encontraba una changa y cada vez que le quedaba un peso compraba algún material. En pocos años la casa tenía paredes de ladrillo y techo de chapa. Hasta había hecho el escusado al lado y un alambre marcaba el perímetro. El antiguo basural también se había desarrollado rápidamente y ya era casi un barrio.

Kevin acaba de cumplir dos añitos y -gracias a Dios- se está criando sanito. Todavía no pudieron hacerle el documento. Hay que ir al centro y él nunca puede por el trabajo. A Cecilia le cuesta bastante todo ese tema de los trámites. Pero la verdad que mucho no les preocupa eso. Lo que los tiene un poco inquietos -especialmente a Milton- es que todavía no pudieron bautizarlo. Él sueña con ir a su pueblo y mostrar allí a su nueva familia. Nunca volvió. Se imagina al pueblo vestido de fiesta para el día de San Ramón, cuando el cura va y hace los bautismos antes de la procesión y la misa. Llegar con plata, hacer carnear unos animales y hacer una linda fiesta donde esté toda la familia y no falte nada. Volver a abrazar a su madre y ver la vida brillar en sus ojos al alzar a su nietecito. Pero se da cuenta que su sueño, como su patria, está muy lejos. Y el chico crece sin el bautismo.

Todo esto va decantando hasta que se decide. Habla con los padrinos -su prima y el hermano de Cecilia- y arreglan para ir dentro de un par de domingos a Luján (nunca se enteró que a pocas cuadras -saliendo de la villa- hay una parroquia en la que le habrían bautizado a su hijo). La madrina enseguida le compró a Kevin la camisa blanca, el moño, los pantalones y los zapatos. El padrino se ofreció a pagar el almuerzo.

Vestidos de punta en blanco, muy temprano ese domingo toman el colectivo y luego el tren. Son todo emoción al ver las enormes torres de la catedral. Gente del llano y de casas precarias, nunca se imaginaron que podía haber una casa tan alta. Es la casa de la Virgen. Después de hacer la cola les llega el momento de anotar a Kevin. La secretaria los sorprende al pedirles el documento. Milton sale rápidamente de la turbación mintiendo algún olvido. La chica baja la mirada con indulgencia y sigue anotando los datos de los padrinos.

Todo es alegría ese día: el viaje, el bautismo, conocer a la Virgen y su catedral, el asado en una parrilla cercana, el museo de autos antiguos, la tarde en el río y el helado antes de volver. Un día de fiesta como hacía mucho que no tenían.

Esa noche, antes de dormirse, abrazado a Cecilia y mirando a Kevin dormido, Milton siente que su sueño de festejar el bautismo de su hijo en su patria de algún modo se cumplió. Esa noche, su rancho es un poco más un hogar y su retoño ya tiene raíces argentinas.

Pbro. Lic. Enrique Ciro Bianchi.

Sugerencias concretas para actualizar el carisma

Oración

La oración debería ocupar un lugar destacado en los esfuerzos de las OMP y ser sobre todo "oración por la misión de la Iglesia". Conviene aclarar que se trata de la oración como expresión de la vida en comunión con y en Dios en sus diversas dimensiones, incluida la ofrenda de sacrificios diarios.

Esta oración por la misión puede adoptar diferentes formas, según las situaciones y sensibilidades del lugar. Por lo tanto, hay que promover nuevas iniciativas de oración colectiva o individual por las diversas necesidades de la obra de evangelización, así como para expresar el apoyo mutuo concreto entre las diversas Iglesias locales. Además, como signo de colaboración, se deben cuidar las buenas relaciones de las OMP con todas las formas de vida cristiana que promueven la oración y la devoción de manera misionera, por ejemplo, las uniones de oración y los grupos de oración en las parroquias, los movimientos apostólicos, las comunidades religiosas, especialmente las monásticas y contemplativas, los nuevos movimientos eclesiales.

Será necesario cultivar y difundir la devoción a los santos misioneros y, en particular, a la Santísima Virgen María, que es modelo de celo misionero y que es venerada desde siempre en las cuatro Obras como Patrona de las misiones y como "Estrella de la Misión o de la Evangelización". En este sentido, se deben cultivar vínculos estrechos con importantes santuarios locales, regionales e internacionales, así como organizar peregrinaciones a los mismos, especialmente a los dedicados a la Virgen.

La Jornada Mundial de las Misiones debería ser un día en el que se ofrezcan los tres elementos de forma conjunta: información sobre la misión de la Iglesia; oraciones y liturgias intensas por la misión de la Iglesia y, por último, pero no menos importante, colectas y donativos.

Formación / Información

Será crucial para nuestra tarea informar a la gente sobre la misión. Sólo podemos motivar a la gente a rezar y hacer donaciones si la mantenemos bien informada.

Los informes de las OMP deben tener como objetivo crear una conexión empática entre los fieles locales y la Iglesia universal, animándolos así a rezar y donar. La información difundida por las OMP debe estar siempre al servicio de la animación misionera de los fieles.

En esta perspectiva, hay que cuidar la recopilación y posterior puesta en común de las "historias misioneras", es decir, las de los misioneros y las personas de los territorios de misión. La Agencia FIDES tiene un papel importante que no debe descuidarse, informando con diversos artículos diarios y al mismo tiempo formando a través de artículos en profundidad y entrevistas (en la columna OMNIS TERRA). La exhortación del Papa Francisco al respecto dice: *" El servicio llevado a cabo por las OMP, por su naturaleza, pone a los agentes en contacto con innumerables realidades, situaciones y acontecimientos que forman parte del gran flujo de la vida de la Iglesia en todos los continentes.*

En este flujo podemos encontrarnos con muchas lentitudes y esclerosis que acompañan a la vida eclesial, pero también con los dones gratuitos de curación y consolación que el Espíritu Santo esparce en la vida cotidiana de lo que podría llamarse la "clase media de la santidad". Y vosotros podéis alegraros y exultar saboreando los encuentros que puedan surgir gracias al trabajo de las OMP, dejándoos sorprender por ellos. Pienso en las historias que he escuchado de muchos milagros que ocurren entre los niños, que quizás se encuentran con Jesús a través de las iniciativas propuestas por la Infancia misionera".

- Por ello, una forma privilegiada de información es dar a conocer el ministerio de los misioneros, sacerdotes y laicos, que actualmente trabajan en países extranjeros donde anuncian el Evangelio.

- En definitiva, la formación de la conciencia misionera en los creyentes forma parte del camino de formación de su fe cristiana, para que ésta sea cada vez más madura. Por lo tanto, el servicio de las OMP en la formación y sensibilización misionera contribuye con la tarea de las Iglesias locales de "cuidar" y "animar" la fe de los fieles. También en este caso se trata de un trabajo en red a todos los niveles y de un camino de crecimiento personal y comunitario en la fe para la misión. Sería deseable, pues, disponer de una vía adecuada/debida de formación permanente.

- Como el anuncio del Evangelio, que se realiza en tiempos oportunos e inoportunos, la formación misionera se hace en cada momento y en cada ocasión extraordinaria y ordinaria de la vida. En efecto, dado que la fe y la conciencia se forman en un paciente y a veces largo y arduo camino, hay que prestar especial atención a la formación de los fieles en su vida cotidiana de fe, como el ritmo de las misas dominicales o diarias.

- En todo, para evitar una cierta auto-referencialidad, hay que tener siempre presente que la formación misionera nunca es un fin en sí misma, sino sólo un medio para la misión. Será el Dios único y trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, el único formador en los corazones de los fieles para una fe madura y misionera. Los distintos formadores humanos sólo tendrán el honor y la tarea de facilitar este misterioso proceso de "conversión misionera" en los bautizados.

Animación misionera en la Iglesia local

- Los directores nacionales y diocesanos cooperarán con las comisiones de misión establecidas a nivel nacional y diocesano.
- Están llamados a participar en actividades pastorales a nivel diocesano y a participar en programas de formación, especialmente en seminarios y para los catequistas.
- Deben encontrar formas de colaboración con los institutos misioneros, especialmente con vistas a la sensibilización misionera de los jóvenes.
- La tarea principal es la preparación de la Jornada Mundial de las Misiones y de otras Jornadas Misioneras, cuando las haya, dedicadas a la Infancia Misionera y a las Vocaciones Misioneras.
- Es necesario promover la comprensión de la missio ad gentes como un intercambio sobrenatural recíproco en el Cuerpo de Cristo: cada Iglesia local puede dar y recibir algo, desde la perspectiva de una Iglesia misionera en salida.
- Proporcionar una base de datos que registre los detalles de todos los misioneros en el país, y crear un "premio a la misión" que pueda ser otorgado anualmente a los misioneros individuales o a los grupos misioneros.
- En general, cada director tendrá que identificar las formas apropiadas para que la Iglesia local llegue a los fieles y los ayude a vivir su fe de manera misionera.

Secretariado Internacional
OMP

Contexto histórico de las Obras Misionales Pontificias

La fundación de las OMP se remonta a 1822 con Pauline Jaricot, que fundó la Obra de la *Propagación de la Fe*. Descubrió una forma ingeniosa de implicar a los fieles en la misión de la Iglesia mediante la oración y la recaudación de fondos. La iniciativa comenzó con un pequeño círculo de amigos que rezaban diariamente por la misión *ad gentes* y hacían un pequeño donativo semanal para apoyar la misión *ad gentes* de la Iglesia. Esta idea se extendió rápidamente por toda Francia y más allá.

Aprovechando la inspiración de Paulina, y siguiendo su insistencia primero en la oración y luego en la caridad para con los misioneros de todo el mundo, el obispo Charles Forbin Janson, viendo la necesidad de llevar el Evangelio a los niños de los países de misión, se animó a implicar a los coetáneos de Francia en la tarea de evangelización, fundando la *Obra de la Santa Infancia*. Poco después, Jean Bigard y su madre, Stephanie, siguieron este camino y fundaron la *Obra de San Pedro Apóstol* para la formación del clero indígena. Por último, en 1916, el beato Pablo Manna fundó la *Unión Misional* para animar y formar a los obispos y sacerdotes a ser solícitos en la misión *ad gentes*, involucrando también a los fieles bautizados.

En 1922, el Papa Pío XI proclamó *Pontificias* las tres primeras Obras. Más tarde, en 1956, el Papa Pío XII proclamó también la cuarta como *Pontificia*, y el Papa San Pablo VI confirmó posteriormente el reconocimiento pontificio, recomendando de nuevo la Unión Misional a todos los obispos (para la formación y animación misionera en sus diócesis). Como sucesor de Pedro y Pastor Universal, el Papa expresa su premura misionera por toda la Iglesia y por cada Iglesia local a través de la labor de las OMP.

Este origen carismático ha sido reafirmado con autoridad por el Papa Francisco en su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones de este año 2022: *También queremos leer a la luz de la acción del Espíritu Santo los aniversarios misioneros de este año 2022. […]*
El mismo Espíritu que guía la Iglesia universal, inspira también a hombres y mujeres sencillos para misiones extraordinarias. Y fue así como una joven francesa, Paulina Jaricot, fundó hace exactamente 200 años la Obra de la Propagación de la Fe; su beatificación se celebra en este año jubilar. Aun en condiciones precarias, ella acogió la inspiración de Dios para poner en movimiento una red de oración y colecta para los misioneros, de modo que los fieles pudieran participar activamente en la misión "hasta los confines de la tierra". De esta genial idea nació la Jornada Mundial de las Misiones que celebramos cada año, y cuya colecta en todas las comunidades está destinada al fondo universal con el cual el Papa sostiene la actividad misionera.

En este contexto recuerdo además al obispo francés Charles de Forbin-Janson, que comenzó la Obra de la Santa Infancia para promover la misión entre los niños con el lema "Los niños evangelizan a los niños, los niños rezan por los niños, los niños ayudan a los niños de todo el mundo"; así como a la señora Jeanne Bigard, que dio vida a la Obra de San Pedro Apóstol para el sostenimiento de los seminaristas y de los sacerdotes en tierra de misión.

Estas tres obras misionales fueron reconocidas como "pontificias" precisamente cien años atrás. Y fue también bajo la inspiración y guía del Espíritu Santo que el beato Pablo Manna, nacido hace 150 años, fundó la actual Pontificia Unión Misional para animar y sensibilizar hacia la misión a los sacerdotes, a los religiosos y a las religiosas, y a todo el Pueblo de Dios. El mismo Pablo VI formó parte de esta última Obra y confirmó el reconocimiento pontificio.

Menciono estas cuatro Obras Misionales Pontificias por sus grandes méritos históricos y también para invitarlos a alegrarse con ellas en este año especial por las actividades que llevan adelante para sostener la misión evangelizadora de la Iglesia universal y de las Iglesias locales. Espero que las Iglesias locales puedan encontrar en estas Obras un sólido instrumento para alimentar el espíritu misionero en el Pueblo de Dios.

Secretariado Internacional
OMP

¿Qué celebramos?

Los invitamos a leer, a la luz de la acción del Espíritu Santo,
los aniversarios misioneros de este año 2022.

La celebración de estos aniversarios impulsa a OMP a seguir adelante,
siempre buscando el futuro en las raíces.
Grandes figuras nos preceden, auténticos gigantes de la fe.
A sus hombros nos subimos para actualizar la idea original que tuvieron.
Fijarnos en ellos no significa repetir lo que ellos hicieron,
sino apoyarnos en sus hombros para seguir buscando lo que ellos buscaron:
ayudar a todos los bautizados a descubrir su ADN misionero.

Noticias misioneras

La "gran familia misionera" de las Obras Misionales Pontificias también se moviliza para acoger y apoyar a los refugiados ucranianos

La red mundial de las Obras Misionales Pontificias (OMP) también se ha movilizado para acudir en ayuda de la población de Ucrania que está abandonando el país huyendo de la violencia y la destrucción de la guerra. Catholic Mission Australia, como se llaman las OMP australianas, en contacto con las OMP de Europa más implicadas, ha respondido a esta petición de ayuda para los refugiados que huyen de Ucrania, que ya se cuentan por decenas de miles.

Catholic Mission Australia, al tiempo que da las gracias a los que ofrecen sus contribuciones, está trabajando con las OMP en Ucrania, Polonia, Rumanía y otros países europeos, para proporcionar apoyo donde sea necesario, afirma el Director Nacional de Catholic Mission, Padre Brian Lucas, en la nota enviada a la Agencia Fides. "La oración y el apoyo material a los afectados por estas trágicas circunstancias son expresiones de la solidaridad de la Iglesia universal mientras nos esforzamos por llevar esperanza a quienes tanto la necesitan", continúa el padre Brian.

En Rumanía, los fieles locales están proporcionando ayuda de emergencia y apoyo pastoral, mientras continúa esta crisis humanitaria, dice el P. Eugen Blaj, Director Nacional de OMP en Rumanía. "La mayoría son mujeres con hijos, que intentan salvar sus vidas de la guerra", señala. Los centros de refugiados están abarrotados y los servicios esenciales y los creyentes locales están haciendo todo lo posible para proporcionar colchones, sábanas, almohadas y alimentos, así como pañales y artículos sanitarios básicos, continúa el padre Eugen.

En un correo electrónico enviado al padre Lucas, le pide: "Si puede ayudarnos, quizá con una donación, será de gran ayuda". Las familias están destrozadas, se habla de una madre que ha llegado con sus hijos pequeños y su abuela, buscando un lugar donde dormir. "Con lágrimas en los ojos, me dijo que los hombres mayores de 18 años se alistan para la guerra, tal vez su hogar ha sido destruido". El dolor que sienten los refugiados es fuerte, "si les preguntas algo, se ponen a llorar", dice el padre Eugen.

En Polonia, los refugiados son acogidos en las parroquias, y en la capilla de las OMP se reza por la paz en el mundo. Agradecido por el generoso apoyo de la OMP de Australia, el P. Maciej Bedzinski, Director Nacional de la OMP polaca, afirma: "Esto demuestra que las OMP son una gran familia, una familia misionera".

Fuente: Agencia Fides

Reliquia de Pauline Jaricot

Con gran alegría el pasado mes de febrero, tras las gestiones realizadas por el Obispo de San Luis Mons. Gabriel Barba y del Equipo diocesano de Obras Misionales Pontificias, arribó a la provincia la reliquia de la futura beata Pauline Jaricot.

Dicha reliquia fue enviada desde Francia gracias a la generosidad e intervención del director nacional de las Obras Misionales Pontificias, S. E. Mons. Georges Colomb, MEP

Según la carta que acompañó el envío, describe a la reliquia como "un pequeño trozo de tela que recogió sangre de nuestra futura beata".

Es deseo del equipo diocesano de San Luis promover, en este año jubilar, el ejemplo de Pauline y su espíritu misionero.

Obispado de San Luis

Testimonio Perú

La post pandemia: un reto de reorientar la acción misionera

Valentín García, Misionero, comboniano español (M.C.C.J.) en Perú, escribe desde la periferia de Arequipa, reflexionando sobre la situación del país, tras la pandemia, y la importancia de la labor de los misioneros entre los "preferidos" de Dios.

"Llegué a Perú por primera vez a los 28 años y mi trabajo misionero en este país ha sido en dos períodos, alternados con un periodo de 11 años en Chile; en total 34 años en este continente americano. Después de bastantes años en la animación misionera, actualmente me encuentro en la pastoral en la periferia de la ciudad de Arequipa, en una zona de mucha inmigración procedente de los departamentos vecinos.

En los meses más fuertes de la pandemia del coronavirus en Perú, la situación nos obligó a parar casi todas nuestras actividades pastorales presenciales, pero pudimos seguir con casi todos los actos litúrgicos on line, al igual que la mayoría de las parroquias y entidades religiosas aquí en Perú.

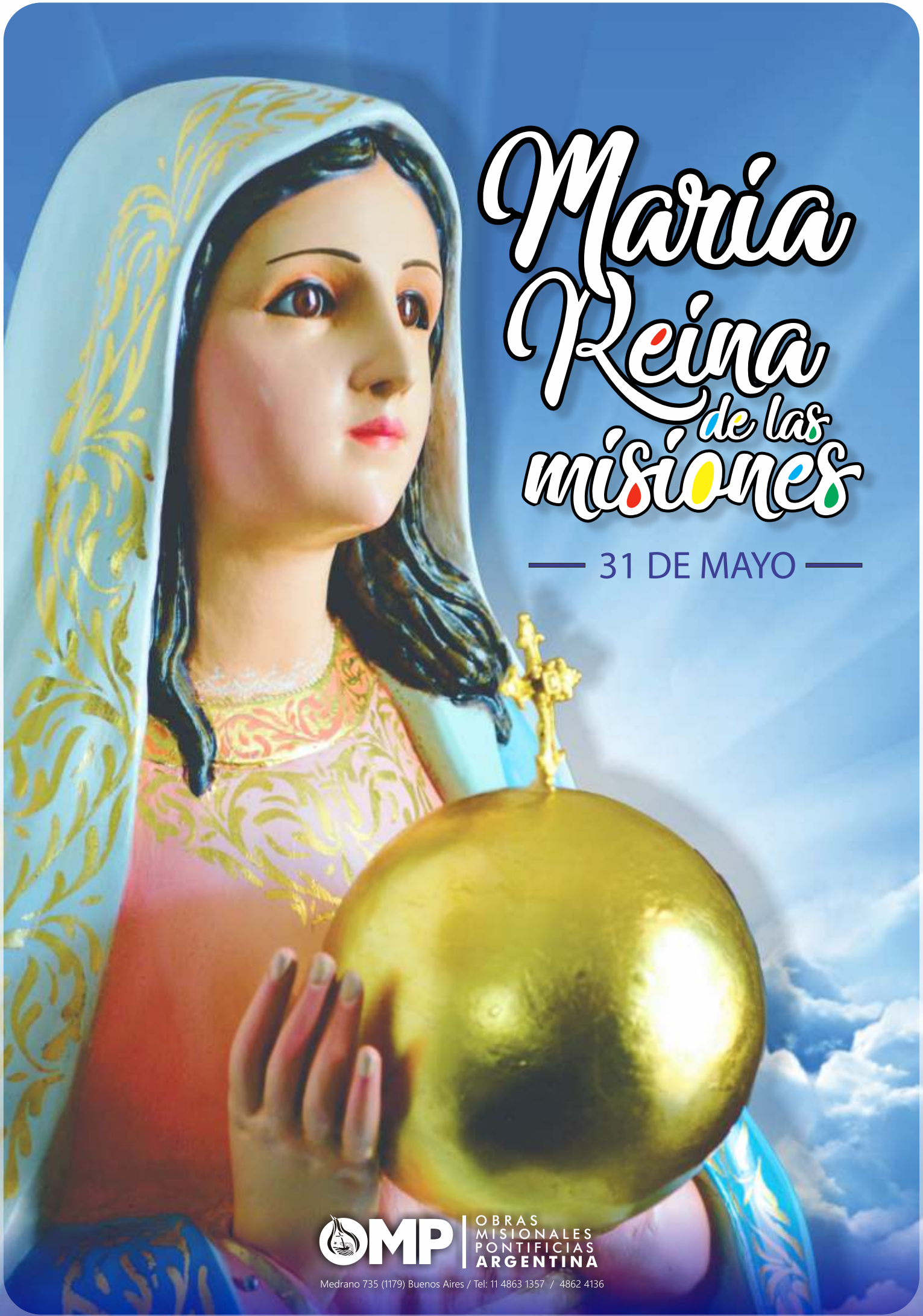
Esta situación de pandemia ha causado grandes estragos y mucho dolor especialmente en estos países, como Perú, que no estaban preparados para una enfermedad como esta, donde la precariedad, la informalidad y la pobreza causaron muchas muertes y con mucho dolor. Realmente a uno se le cae el alma a los pies, cuando vemos, in situ, la extrema pobreza y el sufrimiento de la gente por sobrevivir en medio de esta situación de pobreza que se agravó en los meses más duros de la pandemia.

Los últimos, 'los descartados', como los llama Francisco, deben ser ahora, con mayor motivo, los preferidos de los misioneros, especialmente de los misioneros ad gentes. Ante esta situación nueva de mayor pobreza que se está viviendo en Perú, pienso que nosotros los misioneros, debemos dar un paso adelante para ***reorientar nuestras actividades pastorales*** *y nuestro compromiso de ayuda a todas esas gentes que lo han perdido casi todo: el empleo, los ahorros… y muchos viven de la solidaridad de los buenos cristianos y de organizaciones como Caritas, las diócesis y otras. Muchos se vieron obligados a regresar a sus lugares de origen en la sierra o en la selva buscando la sobrevivencia. Allí no encontraron mejor situación económica, solamente el reencuentro con algunos familiares.*

En Perú, que ha celebrado año 2021 el bicentenario de su independencia, las perspectivas de mejor bienestar y de reducción de la pobreza que se habían trazado, parece que han quedado estancadas o en retroceso, sobre todo ahora en la incertidumbre política por la que está atravesando el país. Al final los que pierden son siempre los mismos: los pobres y los últimos.

Yo, personalmente pienso, que nosotros los misioneros tenemos ***un reto de mayor solidaridad*** *con estos países de misión que intentan salir adelante, pero la situación interna no les deja. Ojalá que nuestra presencia siga siendo un servicio a la misión de la Iglesia con los más necesitados de Dios y de una vida más digna"*

(OMPRESS-MADRID, 07.03.2022).



María Reina de las misiones

31 DE MAYO

OMP | OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS ARGENTINA

Medrano 735 (1179) Buenos Aires / Tel: 11 4863 1357 / 4862 4136